



## **Grupo Temático N° 08: Procesos de inserción ocupacional y trayectorias laborales**

**Coordinadores: Ana Miranda y Pablo Pérez**

---

### **“Una mirada sobre las transiciones educación y trabajo de jóvenes argentinos en la posconvertibilidad”**

**Autor/es:**

**Lic. Viviana Fridman**

**E – mails: [vivianafridman@gmail.com](mailto:vivianafridman@gmail.com)**

**Pertenencia institucional: UBA/ FLACSO**

**Autor/es: Dra. Analía Otero**

**E – mails: [aotero14@gmail.com](mailto:aotero14@gmail.com)**

**Pertenencia institucional: CONICET/ FLACSO**

## **INTRODUCCION**

A partir del año 2003 se ha desplegado en Argentina un modelo de crecimiento que repercutió de manera favorable sobre la situación del mercado de trabajo.

A pesar de ello, los jóvenes se encuentran con considerables dificultades a la hora de conseguir empleo y particularmente para acceder a puestos de calidad, siendo la rotación entre trabajos el principal problema que enfrentan.

Si bien casi todos los autores coinciden en que las primeras inserciones laborales de los jóvenes se caracterizan por la inestabilidad de los puestos, no existe consenso acerca de los determinantes. En este sentido se destaca que entre los jóvenes la heterogeneidad en la inserción laboral es mayor que en el resto de los grupos, vinculada sobre todo a la educación y la procedencia social (Miranda y Otero, 2005). Al mismo tiempo se expanden las argumentaciones centradas en la forma en que operan las estrategias subjetivas de los jóvenes en torno a la elección del empleo.

La presente ponencia aborda la problemática laboral juvenil a través de un estudio centrado en las trayectorias ocupacionales que han transitado un conjunto de jóvenes -de aproximadamente 30 años- desde su egreso en el año 1999 de escuelas secundarias ubicadas en Buenos Aires. El propósito fue poder caracterizar el tránsito de estudiantes a trabajadores que tiene dicho grupo de



jóvenes y distinguir diferentes perfiles de trayectorias, indagando sobre los factores que incidieron sobre dichos recorridos.

El análisis abarca dos contextos: los años finales del modelo de crecimiento implementado durante la década del noventa incluyendo su crisis en el año 2001, y los años en que surge un nuevo modelo a partir del 2003, el cual reestablece el rol del Estado a través de intervenciones de regulación económica, laboral y de política social.

La investigación realizada tiene un diseño predominantemente cualitativo de tipo exploratorio descriptivo. La misma forma parte de un proyecto llevado adelante por el Grupo de Investigaciones en Juventud de la Facultad de Ciencias Sociales, denominado “La inserción ocupacional de los egresados de la escuela media: 10 años después”.<sup>1</sup> La fuente de información a la que se recurrió son entrevistas biográficas realizadas a treinta jóvenes que se egresaron de la escuela media en el año 1999.<sup>2</sup>

Se relevó información respecto a las trayectorias ocupacionales de los jóvenes desde el año 1999 hasta el momento en que se les realiza la entrevista -año 2012 ó 2013 según el caso-.

## **TRAYECTORIAS OCUPACIONALES JUVENILES: UNA REVISION SOBRE EL CONCEPTO Y SUS DEBATES RECIENTES**

En el presente análisis, consideramos una “trayectoria” como las distintas etapas que vive el individuo después de finalizar su formación en una determinada profesión o al insertarse en una actividad laboral u oficio, en cuanto a lo profesional, laboral, económico y social (Jiménez, 2009).

Más precisamente las investigaciones sobre trayectorias laborales son aquellas que buscan analizar la historia laboral de las personas en tanto encadenamiento de sucesos, en los que se ponen en juego tanto características individuales como condicionamientos estructurales (ver Jiménez. Op. Cit.).

En nuestro caso nos remitiremos a las “trayectorias ocupacionales” como las etapas vividas por los jóvenes desde su egreso del secundario hasta el momento actual, en lo que hace a las distintas ocupaciones que fueron teniendo y sus pasajes por el mercado de trabajo. Dentro de las “ocupaciones” incluimos tanto los empleos asalariados registrados como los no registrados, el

---

1 Se trata de la continuación de una investigación implementada durante los años 1999 y 2002 “La inserción ocupacional de los egresados de la escuela media” que implicó encuestar a 594 egresados y su posterior seguimiento con la técnica de follow up.

2 El estudio implicó diversos instrumentos de relevamiento, pero en este ponencia se analiza la información surgida de las entrevistas.



cuentapropismo formal e informal, y otras actividades con menor grado de formalidad (changas, pasantías).

Las investigaciones sobre trayectorias dentro del mercado de trabajo crecieron al compás de las modificaciones que se producen en la era pos industrial. El último cuarto del siglo XX fue escenario de la caída del modelo de desarrollo basado en la industrialización y un tipo de Estado que regulaba fuertemente la economía y el mercado de trabajo. En ese esquema la vida se organizaba en tres etapas definidas de manera formal y estricta: niñez, adultez y vejez, y la entrada a la vida adulta significaba simultáneamente el acceso al mercado de trabajo y la formación de la familia (Gastrón y Oddone, 2008).

Al producirse la caída de la sociedad industrial, el trabajo va perdiendo centralidad como el gran estructurador del tiempo en la medida que la forma de trabajo asalariado, estable y a tiempo completo deja de ser la predominante y convive con otras formas de participación laboral. De igual forma la protección social se modifica y deja de enfocarse estrictamente en los niños y la tercera edad. Las biografías se hacen menos lineales, más complejas y heterogéneas, y los procesos de transición a la adultez también resultan cada vez menos estandarizados e institucionalizados (Casal, 1996; Bendit, 2008).

En este marco se ven fuertemente afectadas las trayectorias ocupacionales de los jóvenes. La finalización de la escuela deja de ser garantía de tener acceso al trabajo, y las dificultades para conseguir empleo conviven con el mayor acceso al sistema educativo por parte de los jóvenes. Además se extienden los años de escolarización, lo que puede conducir a postergar el ingreso al mercado de trabajo; al tiempo que muchas veces por cuestiones económicas se demora la emancipación del hogar de origen.

Al mismo tiempo, conseguir un empleo tampoco implica la permanencia dentro del mercado laboral, donde prima la inestabilidad y la precariedad de los puestos laborales, “la caracterización de los empleos disponibles y las experiencias por las que atraviesan los jóvenes, entre otras, con escasa calificación, sin posibilidades de aprendizaje, con escasa continuidad, han augurado la posibilidad de trayectorias más inciertas y riesgosas que antaño” (Otero, 2012: 48)

En rigor existe un acuerdo generalizado respecto a que la alta rotación laboral se presenta como uno de los problemas principales de la inserción de los jóvenes en el mercado de trabajo en la actualidad, sin embargo no existe consenso acerca de cuáles son sus causas, ni si se trata de movimientos voluntarios o involuntarios por parte de los protagonistas (Maurizio, 2001). Algunos argumentan que al inicio los jóvenes, carentes de cierta información sobre los puestos de trabajo



disponibles, van rotando en búsqueda de una ocupación satisfactoria acorde a sus expectativas. Otros sostienen que los puestos a los que acceden los jóvenes suelen ser menos estables por ser aquellos que requieren menores calificaciones y experiencia, ó que los sectores en los cuales generalmente se insertan presentan mayor movilidad, sobre todo el de servicios y comercio minorista.

En años recientes se suma al debate una mirada que se enfoca sobre la relación de los jóvenes con el trabajo desde la perspectiva subjetiva (Jacinto, 2005). Desde este ángulo se expresa que la inserción en un puesto de trabajo de duración determinada puede deberse a que el joven busque priorizar otras actividades, por ejemplo abocarse al estudio, ó a que la estabilidad no sea el atributo que más se valora a la hora de priorizar un trabajo.

Precisamente hay que distinguir las trayectorias que son producto de estrategias y elecciones de sus protagonistas de las que son, antes que nada, el resultado de condicionamientos estructurales.

En este sentido se suele sostener que los jóvenes con menor nivel de educación formal tienden a acceder a peores empleos. Por otra parte aquellos que poseen una procedencia social de hogares con mayor ingreso per cápita tienen mejores posibilidades en el mercado de trabajo, y además poseen redes de relaciones que le permiten acceder a actividades formativas y laborales en mayor proporción, y la asistencia educativa es mayor entre estos jóvenes. Por su parte los jóvenes que son jefes de hogar se insertan en trabajos de peor calidad por la premura en conseguir un ingreso.

Finalmente se puede encontrar cierto consenso en que la alta rotación va disminuyendo con los años, lo que podría indicar que las tendencias se modifican al acumular experiencia y conocimientos para acceder a puestos con mejores condiciones (Weller, 2003). Sin embargo es poco lo que se ha investigado en nuestro país respecto de las consecuencias de esos movimientos iniciales, es decir si el paso por empleos de corta duración y escasa calificación permiten o no acumular experiencia, o si en rigor no tienen incidencia en el recorrido posterior.

En este trabajo analizamos las trayectorias de los jóvenes en un lapso de diez años y las ponemos en relación con aspectos referidos tanto a la dimensión macrosocial y a la personal como a la vinculada con la subjetividad de cada joven.

Nuestro análisis se inscribe en el marco global de la desestructuración de las trayectorias ocupacionales de las últimas décadas, y en la situación de nuestro país, signada por un cambio de modelo económico y de modalidad de intervención del Estado que mejora los indicadores del mercado de trabajo a partir del año 2003.



## JOVENES Y TRABAJO EN ARGENTINA EN LA ÚLTIMA DÉCADA. UN ANÁLISIS DE CASOS

A partir de aquí describiremos los hallazgos de las entrevistas realizadas a jóvenes que actualmente tienen aproximadamente 30 años.

Dichos jóvenes inician su transición mientras el modelo de crecimiento implementado en los noventa, “el modelo de la convertibilidad” llegaba a su fin, en medio de una creciente recesión económica, con aumento de las tasas de desempleo, subempleo y empleo no registrado.<sup>3</sup>

Los subsiguientes años de las trayectorias tendrán como escenario el cambio de modelo de desarrollo a partir del 2003. Dando inicio a un periodo de recuperación del rol del Estado en la regulación de las políticas económicas así como en intervenciones en las áreas sociales y laborales, que promueven el crecimiento económico ininterrumpido hasta el año 2009<sup>4</sup> y mejoran la situación del mercado de trabajo junto con otros indicadores de la calidad de vida.

En cuanto a las características de la muestra a la cual se entrevistó, dentro de las mujeres prácticamente la mitad son madres, todas provienen del segmento educativo medio y bajo. Exceptuando una, todas las entrevistadas están actualmente trabajando. Ellas fueron tomando decisiones en sus recorridos en función de su maternidad, como cambiar de trabajo por la carga horaria ó renunciar en los casos que tenían más de una ocupación a la vez. Las profesiones más comunes entre las mujeres son las de grado terciario, sobre todo la docencia, y en menor medida la licenciatura en psicología o psicopedagogía.

En el caso de los varones, poco menos de un tercio ha tenido hijos. Se trata, a diferencia de las mujeres, de egresados de escuelas del segmento alto y medio. La distribución entre quienes optaron por continuar estudiando en terciario y los que prefirieron la universidad es homogénea. Las carreras frecuentes fueron las ingenierías (en terciario o universidad), la abogacía, las vinculadas al diseño y la economía.

---

<sup>3</sup> Según los datos de la encuesta realizada a 594 alumnos, en ese momento cerca de la mitad (el 46%) estaba ocupado, el 22% desocupado y más del 30% inactivo, y prácticamente la totalidad de los ocupados tenían un trabajo inestable o precario. Entre los que estaban inactivos, más de la mitad (60,3%) no buscaba trabajo porque estaba estudiando, en el caso de los jóvenes del segmento educativo medio y bajo también un número significativo eran desocupados desalentados.

<sup>4</sup> Sobre el final de 2008, en medio de una crisis económica internacional, Argentina registró una significativa desaceleración del crecimiento, pero para el año 2010 el ritmo de expansión volvió a situarse en los niveles previos a la crisis (Arceo, 2011).



Tomando el total de los entrevistados, la mitad tiene hoy un estudio terciario completo, y también gran cantidad pasó por la universidad. Los jóvenes con estudios terciarios provienen en casi su totalidad de escuelas del segmento bajo, mientras aquellos que completaron sus estudios universitarios provienen íntegramente del segmento medio y alto. Hallazgos en igual sentido se pueden encontrar en otras investigaciones cualitativas sobre jóvenes residentes en diversas provincias (véase Otero 2012).

Hay una porción significativa de jóvenes que al momento de la entrevista no han finalizado sus estudios superiores, en general son los que provienen de escuelas del segmento bajo y medio.

Podemos encontrar como generalidad que los jóvenes transitan por lo menos dos experiencias laborales a lo largo de su recorrido, y que es durante los primeros años donde se concentran los mayores movimientos de entrada y salida al mercado de trabajo.

A partir de estos rasgos generales, reconstruimos e indagamos cómo se fueron desarrollando las trayectorias ocupacionales de cada joven hasta la actualidad. Para ello se realizó una periodización de los recorridos en tres momentos: el posegreso, mediados del recorrido y la situación actual.

Esto nos permitió aproximarnos a caracterizar trayectorias y conformar tres grupos de egresados:

- Grupo 1: Jóvenes que luego de transitar sus primeros años con escasa discontinuidad laboral se insertan en su campo profesional con trabajos estables y registrados, configurando una carrera laboral en ascenso.
- Grupo 2: Jóvenes que luego de transitar un recorrido de alta discontinuidad ocupacional, recientemente comienzan a estabilizarse en trabajos registrados en el campo laboral de su formación.
- Grupo 3: Jóvenes que han tenido discontinuidad inicial, y desde su egreso del secundario hasta la actualidad muestran trayectorias de inserción en trabajos precarios y sin relación con su formación, con poca perspectiva de mejora en lo inmediato.

**Dentro del primer grupo (*Grupo 1*)** ubicamos los entrevistados con las trayectorias de mayor continuidad laboral y mejores posicionados en la actualidad, es decir que presentan una carrera profesional constituida y proyecciones de ascenso en el lugar de trabajo.

Hay algunos que conservan el mismo trabajo desde el inicio, aunque han tenido otras ocupaciones secundarias. Estos jóvenes se insertaron entre los años 2001 y 2003, en ocupaciones dentro del



rubro de servicios, y en general son cuentapropias. Han completado sus estudios superiores, terciarios o universitarios.

Tuvieron la posibilidad de elegir su ocupación en función de sus intereses y/o habilidades sin priorizar el ingreso:

“Me gustaban las computadoras; siempre estaba interesado por investigar, los teléfonos. Y nada, cuando tuve la oportunidad hice este web site y aparte era la época de los web sites que estaban saliendo, en el 2.000, 2.001(...) Los primeros clientes aparecieron bastante después; al principio era todo más un hobby.

Y como estaba estudiando, mis papás pagaban mi educación y tampoco necesitaba tanto el dinero; pero después, cuando el web site se hizo más conocido, empezaron a aparecer clientes” (hombre, segmento alto, administra sitios web)

En la actualidad están satisfechos con su situación laboral, tanto por las tareas como por los ingresos, y se proyectan a futuro dentro de sus mismos trabajos.

Dentro de este grupo están aquellos que se insertan como profesionales una vez recibidos tanto de terciarios como de la universidad, y que previo a ello presentan movimientos escasos de salidas y entradas al mercado laboral.

Los egresados del nivel terciario, realizaron al inicio de sus recorridos algún trabajo para colaborar económicamente en el hogar, pero priorizaban el estudio. En ese sentido, son los jóvenes los que elegían trabajos esporádicos o con poca carga horaria. Además transitaron periodos cortos de desocupación.

Al finalizar sus estudios superiores comienzan a insertarse en ocupaciones vinculadas a su formación y en los años subsiguientes estabilizan su trayectoria, como trabajadores de la enseñanza y la salud, en el sector público. La elección de trabajar en el sector público se vincula con la valorización de la estabilidad como atributo de un empleo:

“[...] no sabés hasta cuándo va a estar y algo del Estado ya lo tenés para toda la vida”.  
(mujer, segmento bajo, enfermera).

Estos jóvenes tienen alta conformidad con sus recorridos; les gustaría mejorar los ingresos, pero esperan poder hacerlo con el paso del tiempo.



Los que se insertan en su campo de formación al egresar del grado universitario, también se inician con trabajos ocasionales; en este caso fue mayor el tiempo que pasaron como inactivos que como ocupados, y nunca estuvieron desocupados. Priorizaban ocupaciones que les otorgaran experiencia en lo que estaban estudiando (incluso trabajan ad honorem),

“[...] en el transcurso de la carrera, empecé a hacer trabajos de diseño; o sea, ya empecé a hacer algunos trabajitos; algunos salvaba que hacía algunos mangos pero eran más que nada para ir ganando experiencia digamos, un poco” (hombre, segmento medio, diseñador).

En ocasiones esos trabajos eran proporcionados por la familia o directamente realizan tareas en negocios familiares, lo cual les otorgaba mayor margen para organizarse.

Una vez recibidos en la universidad ejercen como profesionales en trabajos en relación de dependencia, ya sea en empresas o ámbitos estatales. Realizan cambios de trabajo en búsqueda de mejores tareas e ingresos. Hoy, de acuerdo a sus propias apreciaciones están satisfechos con sus trayectorias y sienten que tienen posibilidades de seguir creciendo profesionalmente.

En síntesis, el común denominador del grupo uno, es que se trata de jóvenes con escasa discontinuidad a lo largo de todo su recorrido, que han construido una carrera profesional ascendente y manifiestan expectativas de mejora en el corto plazo.

**El segundo grupo (*Grupo 2*)** es el de aquellos que han transitado múltiples movimientos entre ocupaciones hasta lograr insertarse en trabajos estables y de calidad.

Dentro de este grupo identificamos casos que comienzan a mejorar su inserción en la mitad del trayecto. En el inicio de las trayectorias han tenido entre tres y cinco ocupaciones, tanto changas como trabajos registrados, sobre todo en el comercio minorista (kioskos, almacenes, panaderías, casas de comida); varios de los cambios fueron producto de estar disconformes con las condiciones o el clima de trabajo. En la reconstrucción de sus recorridos se verifica que han estado desocupados por un periodo no mayor a tres meses.

Estos jóvenes se insertaron tempranamente en el mercado de trabajo para poder generar ingresos ya sea para estudiar ó para aportar al hogar.

“- ¿Cuál fue tu primer trabajo?”





- Uh, no me acuerdo pero fue haciendo encuestas, cosas así. Después trabajé de cartero también... hice un montón de cosas así para bancarme los estudios.” (hombre, segmento bajo, empleado en ministerio de trabajo)

A mediados del recorrido se insertan en empleos registrados como operarios calificados, en grandes empresas o industrias. Son trabajos vinculados a su formación, aunque no todos finalizaron sus estudios -carreras de nivel terciario, que abandonaron o están cursando-. Del análisis se desprende que si bien existe conformidad con el trabajo actual, no todos proyectan una carrera dentro del mismo ya sea porque no le ven crecimiento o porque les gustaría cambiar de rubro.

Dentro del segundo grupo, también están quienes consiguen insertarse en un trabajo registrado en años recientes. Inician su trayectoria antes de terminar el secundario, alternando la condición de estudiante con la de trabajador. Los primeros años pos egreso del secundario se caracterizan por la dificultad para encontrar empleo, afectados por el contexto de crisis; y las ocupaciones son generalmente changas,

“Sí; al principio me costaba; en esa época, en el 2.000 fue una época muy jodida para conseguir trabajo y no trabajé digamos en una fábrica; trabajé con un muchacho haciendo obras, instalaciones eléctricas y esas cosas ¿viste? como para empezar a trabajar en algo; en fábrica – fábrica al principio no enganché nada...” (hombre, segmento bajo, empleado en una fábrica)

Estos jóvenes también trabajaban para aportar al ingreso del hogar familiar y para continuar estudiando después del egreso del secundario, y les resultaba complicado compatibilizar ambas actividades:

“[...] entonces con eso pagaba el profesorado pero yo cumplía en los trabajos; pagaba para no poder estudiar porque estaba ‘fusilado’ ” (hombre, segmento bajo, entrenador de atletismo)

La mejora en el recorrido no se vincula a algún suceso significativo en común, sin embargo señalan que a mediados de la década empiezan a encontrar más ofertas laborales.



Un punto generalizado de su condición como trabajador es que a las ocupaciones actuales les falta mayor estabilidad, ya sea por ser muy recientes o por las condiciones de contratación, bajo la forma de locación de servicios.

Son trabajos en empresas, fábricas, organismos estatales; y están vinculados a la formación de los jóvenes, ya sea en el terciario o en un secundario técnico. La distribución es homogénea entre quienes tienen estudios superiores completos y quienes no han finalizado.

Manifiestan cierta satisfacción con su situación laboral actual en relación a los ingresos, no obstante expresan la necesidad de que se haga más estable.

En resumen, las trayectorias de este grupo se caracterizan por la alta discontinuidad ocupacional inicial y por la incipiente inserción en una ocupación estable en su campo profesional.

**Finalmente identificamos un tercer grupo (*Grupo 3*)** de entrevistados con un perfil diferente al resto de los jóvenes en la medida que tienen una trayectoria que hasta el día de hoy continúa desarrollándose por fuera del mercado laboral formal.

En los inicios existe una alta discontinuidad ocupacional, y las actividades que prevalecen son changas, mayormente como cuentapropistas informales: realizando tareas de reparación, albañilería, ó en trabajos en relación de dependencia no registrados en algún comercio del barrio.

Posteriormente estos recorridos seguirán presentando discontinuidad entre trabajos, pero la característica principal será la precariedad de las ocupaciones que fueron teniendo hasta la actualidad.

La totalidad de las experiencias laborales que han transitado fueron no registradas, ya sea como cuentapropia o en un negocio familiar. Además todas las trayectorias presentan situaciones de desocupación. En estos recorridos aparece la presencia del Estado a través de planes sociales de transferencia directa de ingresos, como ser el Plan Jefas y Jefes de Hogar Desocupados -en los primeros años pos egreso del secundario- y la Asignación Universal por Hijo.

Los jóvenes del tercer grupo tienen en común que provienen de hogares con bajos ingresos familiares y tienen formación terciaria o universitaria incompleta. Pero las historias personales son heterogéneas, donde los condicionantes operan entremezclados con las decisiones de los jóvenes.

Por ejemplo, retomando el caso de la joven que al momento de la entrevista estaba inactiva (la única entre todos los entrevistados), esta da cuenta que en los últimos años se aboca al cuidado de sus hijos:



“después dejé; ya vino la chiquita y mi marido, gracias a Dios, trabaja en un trabajo estable y bien; entonces ya te digo; ella ya está cubierta con sus gastos; dentro de todo no tengo esa necesidad de decir ‘Voy a hacer otra cosa’” (mujer, segmento bajo, inactiva)

Los ocupados de este grupo realizan en la actualidad trabajos en el segmento informal de la economía y la condición de trabajo es no registrada, se trata de emprendimientos familiares de servicios o comercio minorista.

Ninguno de los jóvenes logró insertarse en un empleo vinculado a su formación, y en este sentido hay disconformidad con el empleo. Además expresan que desearían trabajar en relación de dependencia:

“Yo voy a la hora que quiero, me voy a la hora que quiero; si bien tampoco podés descuidarte; yo prefiero igualmente te digo, laburar en relación de dependencia que ser independiente; no me gusta. Es como que todavía no le ví “la quinta pata al gato” a esto de ser independiente; por ahí, él (el padre del entrevistado) siempre me dice ‘Ser independiente es mejor’ pero por ahí, en la época de ellos podía haber más, no sé.” (hombre, segmento medio, trabaja en un emprendimiento familiar)

Por otro lado los jóvenes expresan que el principal atributo que tienen en cuenta a la hora de evaluar un trabajo es el ingreso y en este sentido evalúan que su situación es medianamente satisfactoria en términos monetarios. De todos modos un rasgo común en los relatos es que esperan poder desarrollarse en ocupaciones vinculadas a su formación e intereses.

Por lo tanto, los jóvenes del tercer grupo presentan trayectorias de discontinuidad laboral y precariedad continua en las ocupaciones a lo largo de todo su recorrido.

En el presente apartado se dio cuenta de tres recorridos que caracterizaron un grupo de egresados cohorte 1999. A continuación avanzaremos en el análisis sobre estos tres perfiles de trayectorias.

### **DIFERENCIAS Y SIMILITUDES ENTRE LOS DISTINTOS GRUPOS. ¿QUE FACTORES TUVIERON MAYOR INFLUENCIA EN LOS RECORRIDOS?**

Las trayectorias ocupacionales recién descriptas se refuerzan las afirmaciones respecto a la desestructuración de la transición escuela - trabajo a partir de la caída del modelo industrial,



conformando trayectorias que alternaron entre momentos de ocupación en empleos registrados y en trabajos no registrados con situaciones de desempleo o inactividad.

El análisis de los recorridos transitados por un periodo de más de diez años, nos permitió encontrar similitudes entre algunos jóvenes y agruparlos en función de ello.

El primer grupo tuvo discontinuidad laboral inicial en menor medida que el resto. De hecho dentro de este grupo encontramos casos que tuvieron durante todo el recorrido la misma ocupación –como actividad principal-. De todos modos las condiciones de trabajo en los inicios eran de mayor precariedad, con carácter de pasantías o sin remuneración. Son egresados de secundarios del segmento alto que optaron por una ocupación de acuerdo a sus intereses, sin tener la presión de generar ingresos en lo inmediato. Abocados al trabajo antes que al estudio, sus responsabilidades e ingresos fueron continuamente aumentando. Aunque todos culminaron una formación superior, las oportunidades laborales aparecieron ante todo por las redes familiares y de contactos, y se insertan profesionalmente antes de recibirse.

El resto de los jóvenes del primer grupo se estabilizan al finalizar un estudio superior, y previo a ello transitan muy escasas experiencias de trabajo. Hay quienes elegían realizar trabajos temporarios para obtener experiencia sin que ello obstaculizara su rendimiento académico. Son egresados del segmento educativo alto y medio que, al igual que en los casos recién descriptos, no denotan mayor necesidad de trabajar para obtener ingresos. Hay otros entrevistados en este grupo, egresados de secundarios del segmento medio y bajo, que transitaron por alguna experiencia laboral inicial compatible con sus estudios superiores para generar ingresos y colaborar con el hogar. Para estos la educación terciaria resultó un factor crucial a la hora de conseguir insertarse en un empleo de calidad.

Por lo tanto, en el caso de los jóvenes del primer grupo que han tenido alguna ocupación inestable, ha sido básicamente resultado de sus propias decisiones, al buscar ocupaciones compatibles con el estudio. Hallazgos en este sentido se pueden encontrar en otras investigaciones (véase Busso, Longo y Perez, 2011).

En cuanto al segundo grupo, los primeros años son de gran rotación producto del tipo de trabajo al que los jóvenes lograron acceder, en general trabajos temporarios y no registrados.

Se trata de egresados del segmento bajo y medio que tuvieron que trabajar desde el inicio para poder aportar a los ingresos familiares. Muchas veces los jóvenes fueron los que renunciaron a sus empleos, no tanto porque no cumplieran sus expectativas, sino porque no se sentían cómodos con el clima laboral.



Estos jóvenes priorizan el trabajo antes que la formación, y les cuesta terminar sus estudios superiores. A mediados del recorrido logran insertarse en empleos registrados y estables. Sin embargo, a diferencia del grupo anterior, no todos se proyectan a futuro en el trabajo que tienen en la actualidad.

En este segundo grupo el contexto fue un factor de gran relevancia en los recorridos. Los años finales del modelo de la convertibilidad afectaron la situación económica de los hogares de los jóvenes y también las posibilidades de encontrar el primer trabajo; y el contexto de crecimiento de la última década ofreció mayores oportunidades laborales.

El tercer grupo tuvo al inicio de sus trayectorias changas y trabajos precarios al igual que el segundo grupo, pero a diferencia de éste, los jóvenes no logran salir nunca de la precariedad ocupacional.

Este grupo de jóvenes lo conforman unos pocos casos dentro de la muestra, todos egresados de secundarios del segmento bajo y del medio, con familias afectadas durante los años del modelo de la convertibilidad y la crisis económica del 2001.

En este caso a diferencia de aquellos con trayectorias discontinuas, los jóvenes consiguen un trabajo estable a mediados del recorrido, pero se trata de ocupaciones no registradas, sin relación con sus estudios y sin relación de dependencia.

Los jóvenes del grupo tres expresan que no han conseguido un trabajo registrado y acorde a su formación, pero no cambiarían el trabajo actual por una ocupación más acorde a sus calificaciones si ésta es de menor ingreso.

En síntesis, si bien casi todos los recorridos se caracterizan por la inestabilidad laboral y el tránsito por empleos de baja calidad durante los primeros años, se han identificado en el transcurso de más de diez años perfiles diferenciales de trayectorias ocupacionales.

De acuerdo a la reconstrucción, aquellos que han tenido mayores dificultades, son jóvenes de los segmentos medios y bajos, que tuvieron que trabajar desde el comienzo en ocupaciones que no les permitían acumular experiencia, y que no guardan relación alguna con sus estudios, y en muchos casos teniendo que dejar de estudiar.

Por el contrario los que están mejor posicionados son por un lado, los egresados del segmento alto, que cuentan con ventajas iniciales para elegir su ocupación e ir desarrollándose profesionalmente. Por otro, jóvenes provenientes del segmento bajo y medio que con un título superior han conseguido insertarse y crecer dentro de su campo de formación profesional.

## SINTESIS: LAS TRAYECTORIAS OCUPACIONALES DE CADA GRUPO

	<b>Grupo 1</b>	<b>Grupo 2</b>	<b>Grupo 3</b>
<b>Pos egreso</b>	Inserción a mediados del periodo. Pocos trabajos ó uno solo. Generalmente es una ocupación vinculada a su formación. Alguna experiencia de desempleo o inactividad	Inserción temprana. Trabajos de corta o larga duración. Tránsitos por el desempleo.	Inserción temprana. Varios trabajos, de corta duración, tránsitos por el desempleo.
<b>Mediados del recorrido</b>	Van mejorando las condiciones. Los que se reciben se insertan en su campo de formación. Los empleos son en asalariados o como profesionales independientes	Mejoran la calidad de sus ocupaciones, pero algunos siguen transitando situaciones de desempleo	Se estabilización en ocupaciones informales, no registradas
<b>Años recientes</b>	Se encuentran trabajando en los mismos trabajos o distintos, con mejores condiciones que antes. Alta conformidad y perspectivas de seguir creciendo	Acceden a empleos de mejor calidad. Todo registrados y vinculados a su formación aunque a algunos les falta estabilidad. Conformidad y perspectiva de mejorar	Continúan en los mismos trabajos, sin perspectiva de mejora en el corto plazo Baja. Conformidad

### ALGUNAS REFLEXIONES FINALES

En el presente trabajo describimos trayectorias ocupacionales de jóvenes egresados en el año 1999 de escuelas de Buenos Aires. En primer lugar observamos que las transiciones de la escuela al trabajo en el periodo pos industrial son, en buena medida, desestructuradas y heterogéneas. Al mismo tiempo identificamos elementos que nos permitieron agrupar los recorridos y distinguir tres perfiles de trayectorias ocupacionales juveniles.



Por un lado aquellas con mayor continuidad. En estas, hay una primera etapa donde se detectan empleos de corta duración, resultado mayormente de la elección de los jóvenes y donde es más frecuente la inactividad que el desempleo. Posteriormente los entrevistados construyen una carrera laboral profesional, con empleos tanto cuentapropia como en relación de dependencia. Los egresados del segmento alto y un conjunto significativo del segmento medio se concentran dentro de este grupo. En cuanto a los egresados del segmento bajo, aquí ubicamos a los educadores y trabajadores de la salud del sector público.

El segundo perfil es aquel en que la etapa inicial es de alta discontinuidad ocupacional, con entradas y salidas constantes. La estabilidad en los puestos es reciente, a través de inserciones en fábricas y empresas, y en menor medida, en organismos públicos. En ocasiones el trabajo es en relación de dependencia y en otras con contratos de locación de servicios. En este grupo se hallan un conjunto de jóvenes del segmento medio y mayormente los del segmento bajo. Muchos de ellos aún no han finalizado sus estudios.

Finalmente identificamos trayectorias en las que prevalecen las ocupaciones de mala calidad desde el inicio hasta la actualidad. La primera etapa es de discontinuidad laboral y ocupaciones precarias. Y posteriormente sus pasajes por el mercado laboral son de mayor continuidad pero siempre en ocupaciones de baja calidad y sin relación a su formación, y en emprendimientos familiares. Es un grupo minoritario, todos provenientes de hogares de bajos ingresos.

En síntesis el panorama de inicios del siglo XXI presentó mayores oportunidades laborales que las que había en la década del noventa, lo que permitió que algunos jóvenes del segmento bajo y medio logren insertarse en empleos de calidad vinculados a su formación, especialmente los que finalizaron sus estudios terciarios.

Se han encontrado importantes avances, aunque todavía queda camino por recorrer en pos de alcanzar la igualdad de oportunidades laborales para todos los jóvenes de nuestro país. La posibilidad de finalizar la educación superior pareciera contribuir fuertemente en este sentido.



## BIBLIOGRAFIA

- Arceo, N. y Gonzales, M. (2011). *El estancamiento en los niveles de empleo en Argentina y su relación con las modificaciones acontecidas en el patrón de crecimiento en los últimos años*. Trabajo presentado en III congreso anual de AEDA, Buenos Aires.
- Bendit, René/ Hahn, Marina/ Miranda, Ana (comp.) (2008): *Los jóvenes y el futuro. Procesos de inclusión social y patrones de vulnerabilidad en un mundo globalizado*. Buenos Aires: Prometeo.
- Biggart A. Furlong A. y Cartmel F. (2008). Biografías de elección y linealidad transicional: nueva conceptualización de las transiciones de la juventud moderna. En H. M. y. M. A. Bendit R (comp.), *Los jóvenes y el futuro: procesos de inclusión social y patrones de vulnerabilidad en un mundo globalizado*. Buenos Aires: Prometeo.
- Busso, M. Longo M.E. Perez P. (2011). *Trayectorias socio-ocupacionales de jóvenes argentinos. Un estudio cuali y cuantitativo de procesos de precariedad laboral*. Trabajo presentado en 10° Congreso Nacional de Estudios el Trabajo -ASET "Pensar un mejor trabajo. Acuerdos, controversias y propuestas", Buenos Aires.
- Filmus, D.; Kaplan, C.; Moragues, M.; Miranda. A. (2001). *Cada vez más necesaria, cada vez más insuficiente. Escuela media y mercado de trabajo en épocas de globalización*. Buenos Aires: Santillana.
- Casal J (1996). "Modos emergentes de transición a la vida adulta en el umbral del siglo XXI" en *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, nº 75, jul-sep. 1996.
- Gastron L., Oddone, M.J. (2008). Reflexiones en torno a tiempo y el paradigma del curso de la vida. En *Revista Perspectivas en Psicología, Revista de Psicología y Ciencias Afines*. Vol.5 Nro.2. 2008.
- Hernández Sampieri, R. (2004). *Metodología de la Investigación*. México: Mc Graw Hill. 3° Ed.
- Jacinto, C. e. a. (2005). *Jóvenes, precariedades y sentidos del trabajo*. Trabajo presentado en 7° Congreso Nacional de Estudios el Trabajo -ASET "Nuevos escenarios en el mundo del trabajo: rupturas y continuidades, Buenos Aires.
- Jiménez V. M (2009). Tendencias y hallazgos en los estudios de trayectoria: una opción metodológica para clasificar el desarrollo laboral. *Revista electrónica de investigación educativa*, vol. 11, numero 1, 2009, p- 1 a 21, Universidad autónoma de baja california, México.
- Maurizio R. (2011). *Trayectorias laborales de los jóvenes en Argentina: ¿dificultades en el mercado de trabajo o carrera laboral ascendente*. CEPAL- Serie Macroeconomía del desarrollo N° 109.





- Miranda, A. y. Otero, A. (2005). Diversidad y desigualdad en los caminos de los egresados de la escuela secundaria. *Revista Mexicana de Ciencias Sociales*.
- Miranda, A. Otero, A. y Zelarayan, J. (2005). *Distribución de la educación y desigualdad en el empleo: los jóvenes en la Argentina contemporánea*. Trabajo presentado en 7° Congreso Nacional de Estudios el Trabajo -ASET "Nuevos escenarios en el mundo del trabajo: rupturas y continuidades, Buenos Aires.
- Miranda A. (2008). Los jóvenes, la educación secundaria y el empleo a principios del siglo XXI. *Revista de Trabajo*, Año 4, Número 6, Agosto - Diciembre 2008
- OIT (2008). *Tendencias mundiales del empleo juvenil*. Ginebra. Oficina Internacional del Trabajo.
- Otero, A. (2012) “Debates y paradojas en las trayectorias educativa ocupacionales. Un análisis sobre perspectivas, acciones y limitaciones entre jóvenes argentinos” *Revista Última Década*, N° 37, Centro de Estudios Sociales CIDPA, Valparaíso. pp.41-68
- Otero, A. (2011). Transiciones y nuevos tiempos. Un análisis con egresados de la escuela media. *Revista de Ciencias Sociales*; Montevideo ; Año: 2012 vol. 25 p. 97 - 116
- Palomino, H. (2007). *La instalación de un nuevo régimen de empleo en Argentina*. Trabajo presentado en Congreso de ASET, 2007
- Sautu, R. (comp.) (2004). *El método biográfico. La reconstrucción de la sociedad a partir del testimonio de los actores*. Lumiere Ediciones. Buenos Aires.
- Weller, J. (2003). *La problemática inserción laboral de los y las jóvenes*, CEPAL, Santiago.